

18 DE OCTUBRE. LOS ROSARIOS 2007. COFRADÍA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

18 DE
OCTUBRE. LOS ROSARIOS 2007. COFRADÍA DE LA
VIRGEN DEL ROSARIO

El quinto y último Rosario ilustrado de nuevo
reportaje visual obra de Emilia Hoyo.

Se trata del Rosario perteneciente al Domingo día
7 de Octubre, y que pertenece a la Cofradía de la Virgen del Rosario.

Como referencia a la cofradía os dejo texto de
Sebastián Barahona.

La Cofradía de la Virgen del Rosario fue fundada
en 1697 en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, tal como aparece en
antiguas actas de la Pa-rroquia, antes citadas, de los siglos xix y xx, para
designar el lugar que co-rrespondía a cada Cofradía en las procesiones del
Corpus Christi y la Soledad del Viernes Santo.

No dispone la Cofradía en la actualidad de documentos de
los años de su fundación, ya que los más antiguos se remontan a 1903, habiéndose
per-dido, por desgracia, los anteriores. Repasando los libros de acuerdos y
cuentas, observamos una gran fe y devoción de los Hermanos a la Santísima Virgen
del Rosario a lo largo de los tiempos, lo que nos hace comprender el por qué
esta Cofradía goza en la actualidad de tanto arraigo en Mengíbar.

La Cofradía suspendió su actividad durante la guerra civil
(1936-1939), pero acabada ésta, el 1 de septiembre de 1939, se reunieron en el
domicilio del Hermano Mayor y Notario de la Cofradía, don Andrés Párraga
Aguilar, los Hermanos: don Francisco Cazalilla Aler, don Miguel Moya Delgado,
don Ni-colás Lorente García, don Manuel Arroyo Moya, don Juan Manuel Berguices
Muñoz y don Fernando Fernández Cuevas, con el fin de reorganizar la Co-fradía.
El 1 de octubre del mismo año volvió a reunirse y acordaron los Her-manos
ratificar y cumplir los Estatutos, con los que se venía gobernando y cuyos
originales se habían perdido por haber estado depositados en la pa-rroquia de
San Pedro Apóstol, cuando se inició la guerra civil (1936-1939). Quizá merezca
la pena transcribir lo que esos Estatutos decían del Rosario de la Aurora:

«A las dos de la mañana saldrán los Hermanos de casa del Mayor
con un canto y acompañados con guitarra, instrumento propio para acompañar en
las coplas a María Santísima, según su tradición, y cantarán una copla en la
puerta de cada Hermano, como igualmente al Clero Parroquial, y una vez
terminados, mar-charán a casa del Hermano Mayor para salir al segundo toque del
Santo Rosario de la Aurora con banderas, gallardete, cetro, marías y faroles
encendidos para asistir a él. A las Hermanas Camareras y Protectoras también se
les cantará otra copla en la puerta de su casa».

Se conservan bastantes testimonios orales en el seno de esta
Cofradía. Uno de ellos nos habla de que fueron 15 los Hermanos fundadores, en

me-moria de los 15 misterios del Santo Rosario. Después, ese número fue ampliado y en la actualidad cuenta con más de 80 Hermanos. Aunque no dispon-gamos de noticias concretas, esta Cofradía debió de desempeñar un gran pro-tagonismo en la implantación de la costumbre del rezo del Santo Rosario de la Aurora en los domingos de septiembre y primero de octubre, costumbre ya tradicional y bastante arraigada en Mengíbar.

Muy interesantes y sugestivas noticias existen sobre el origen de la pri-mitiva imagen de la Virgen del Rosario. Cuenta la tradición oral que un mengibareño, emigrante a América en el siglo xvii, recordando con año-ranza a su novia, que esperaba en Mengíbar su vuelta para contraer matri-monio, conoce a un buen escultor en aquellas tierras y le encarga una imagen. El escultor se basó para su confección en la descripción que el joven le hizo de su prometida. Esta imagen sería la Virgen del Rosario, que llegó al puerto de Málaga, donde un grupo de Hermanos la esperaban para traerla a hom-bros hasta Mengíbar.

Esta imagen, como otras muchas, fue destruida en 1936, pero unos días después de esos lamentables y penosos hechos, una devota pudo recuperar la cabeza, con indicios de la salvajada acción, y una de las manos, entre un montón de restos de las imágenes destruidas. También la imagen del Niño, que la Virgen sostenía en sus brazos, fue localizada y se consiguió recuperar, al haber sido empleada, ingenuamente, como muñeco para los juegos de una inocente niña. Cuando acabó la guerra civil (1936-1939), se mandó la ca-beza y la mano a Granada, con las que el señor Navas Parejo consiguió res-taurar y completar una nueva imagen. Pero ésta, tan querida y venerada por los mengibareños, desapareció en un incendio en 1971, provocado por una vela, que alguna devota había colocado demasiado cerca del manto de la imagen, en la iglesia de San Pedro. Afortunadamente, de nuevo pudo salvarse la del Niño. Ante esas circunstancias, don Manuel Párraga Vílchez, Licenciado en Bellas Artes y prestigioso escultor, realizó una nueva imagen, que, por su be-lleza, ha hecho olvidar pronto la anterior. En 1957 la Cofradía había encargado al citado don Manuel Párraga Vílchez, la construcción de un Retablo para el altar de la iglesia de San Pedro Apóstol, donde la imagen recibía culto. En el mismo destacaba un excelente medallón, con escena alusiva a la Virgen del Rosario, en su parte superior. Estaba situado junto al de la Virgen del Carmen, en la nave de la Epístola, y también desapareció en la restauración de la iglesia, en 1969.

FOTOS DE EMILIA HOYO